Reseña Seminario del Consejo en Andalucía

Fernando Muñoz, Jacinto Ruiz y Maite Esteban

Reseña sobre El "Seminario de la Escuela" de la Comunidad de Andalucía, celebrado en Antequera el 7 de mayo de 2011.

Se inició la actividad con unas breves palabras de apertura y bienvenida del Director de la CdA de la ELP-CF, Manuel Montalbán, en las que recordó a nuestro querido colega Hilario Cid quien le había animado a hacer propia, como eje esencial de la política de la Comunidad de Andalucía más allá de cualquier localismo, la orientación a la Escuela, un punto de apoyo esencial en la nueva labor de cualquier Dirección. El Director resaltó también la cita de J.A. Miller en la Conferencia de Comandatuba que cuestiona la responsabilidad del propio psicoanálisis en la disolución de la moral cultural moderna.

Posteriormente y tras presentación de los miembros del Consejo, éstos realizaron una presentación previa. Ante la evidencia del título, que refleja cómo el orden simbólico ha cambiado, Hebe Tizio abrió las intervenciones hablando de cómo el malestar es estructural. Indicó que ya Lacan en 1938 hablaba del debilitamiento de la estructura y vínculo familiar. Este cambio estructural hace necesario analizar qué es lo que se sintomatiza en cada momento. Habló de cómo un psicoanalista puede organizarse con lo imposible, puso algunos ejemplos de qué se puede hacer. Fernando Martín Aduriz, por su parte, empezó señalando que había observado que en las tres ponencias presentadas aparecía un elemento común: el tiempo. Señaló como la "falta de tiempo es un síntoma de nuestro tiempo", nadie quiere esperar en las consultas, nadie quiere tratamientos largos... .Tomó igualmente la presencia del psicoanalista en lo social, en la ciudad. Su opinión es que hay que estar más presente (tv, radio, conferencias...). Su hipótesis es que se puede

estar más presente sin renunciar a la posición del psicoanalista (aunque no siempre es fácil). Se abordó la presencia del psicoanalista como algo de lo que no se podía prescindir, por más que las tecnologías nos procuren vehículos de comunicación donde no hay que poner el cuerpo.

Precisamente, Carmen Campos, a través de un caso clínico nos mostró como el psicoanalista ha podido realizar la maniobra de que los padres de un niño sepan esperar, que dejen tiempo para trabajar.

María José Olmedo hizo un recorrido epistémico sobre la evolución de los DSM, señalando que hasta el DSM II, aún se podía ver la influencia de los postfreudianos al diferenciar entre psicosis y neurosis. A partir del DSM III, esto ya no existe, llegándose al DSM V, que está por venir, donde las clasificaciones son cada vez más numerosas, con proliferación de criterios estadísticos. Se da preponderancia al protocolo y a la guía clínica, en perjuicio de la relación terapeuta-paciente.

Rodolfo Pujol habló sobre la necesidad de llevar a cabo una política del síntoma, una política que lleve del síntoma al sinthome. Como psiquiatra de Salud Mental puso ejemplos concretos sobre el modo de funcionamiento de la Salud Mental, donde la subjetividad está borrada a favor de la medición, la evaluación y los complementos económicos por objetivos conseguidos. También indicó cómo el síntoma es sustituido por el trastorno y este es abordado desde la química, por la psiquiatría y desde el sentido por las TCC. Asimismo hizo referencia al funcionamiento de equipos de gestión de salud mental.

Tras las distintas presentaciones se prosiguió con una animada conversación en donde intervinieron gran parte de los participantes (40 personas en total aprox,). Se trabajó la tensión entre no confundirnos con el discurso del amo contemporáneo pero tampoco quedar aplastados por el mismo. También se abordó la trayectoria reciente de la Escuela en su ampliación, punto en el que se reflexionaba sobre la necesidad de seguir conversando con el otro social, sin que en ese tránsito perdiéramos brújulas y principios.

Asimismo, se indicó que un efecto del nuevo orden simbólico era el borrado del síntoma, pero este sigue existiendo, provocándose entonces una errancia del goce (pasaje al acto, adicciones) y cómo nuestra función sería hacer la contra a lo real. Este rechazo a las condiciones sintomáticas genera patologías brutales.

En general, sobresalieron en la conversación tres aspectos: “Palabra”, “Tiempo” y “Presencia”, en relación con la doble vertiente orientación por lo real y por el síntoma.

Por último, Paloma Blanco realizó la intervención de clausura tomando la relación de las propuestas del Congreso y el propio Foro2 a partir del texto freudiano “El Porvenir de una ilusión”. Tomándolo como hilo conductor, desarrolló el anudamiento entre el surgimiento del orden simbólico y sus transformaciones, con las servidumbres voluntarias y aquello que el paradigma evaluador silencia: el goce singular del sujeto y lo que el discurso capitalista usufructúa de ello. A partir de Freud y su descubrimiento que deja como saldo la tumba vacía del padre, el orden simbólico no volverá a ser lo que fue. Los usos que de ello haga el discurso capitalista no son ajenos a la responsabilidad de sostener el acto oportuno al discurso del analista, concluyó.

A partir de aquí la Conversación en la Comunidad de Andalucía, que retomó un impulso nuevo a partir de la reunión institucional de diciembre de 2010, continúa abierta. Nuestro próximo encuentro será la Jornada Andaluza sobre el Pase, en octubre de 2011.